

El Libro del caballero Zifar y su prólogo original

Autora: Sandrine García , Universidad de Perpiñán (Francia)

sandrine.garciatiti@yahoo.com

El prólogo

Hasta ahora conservamos tres versiones del *Libro del caballero Zifar*¹, estas versiones son:

- _ el manuscrito M de la Biblioteca Nacional de Madrid
- _ el manuscrito P de la Biblioteca Nacional de de París - Esp.36
- _ la edición de Sevilla (S) de 1512 en la Biblioteca Nacional de París, denominada Y2 259

Charles Philip Wagner ², al ofrecer una nueva edición de la obra, se basa en el manuscrito de Madrid (1929). Posteriormente tendremos unas ediciones de, Riquer (1951), Buendía (1954), y González (1982); la versión P fue utilizada para las ediciones de Michelant (1872) y Olsen (1984). En cuanto al uso de la versión S, ésta es posterior. El manuscrito es un volumen de gran tamaño (41,5 por 27,2 cm). Consta de 192 folios, escritos a dos columnas entre 30 y 45 líneas de texto. El texto está escrito en letra gótica semicursiva de finales del siglo XIV, y se distinguen dos manos, una corresponde al texto y la otra a las rúbricas. El texto se encuentra dividido en 219 capítulos más un prólogo. La edición de 1512 toma un modelo diferente al que conocemos, pero desgraciadamente, el modelo se perdió. La originalidad de esta edición estriba en la reescritura del prólogo y la supresión del prólogo original.

¹ Anónimo, *Libro del caballero Zifar*, edición de González Muela , Clásicos Castalia, Madrid, 2000, 446 páginas.

² Wagner(Charles Philip), "The sources of the cavallero Cifar", *Revista Hispánica*, 1903, pp5-104.

" Corónica del muy esforçado y esclarecido cavallero Cifar nuevamente impressa . En la qual se cuentan sus famosos fechos de cavallería [...] Assí mesmo en esta hystoria se contienen muchas cathólicas doctrinas buenos exemplos: assí para cavalleros como para las otras personas de cualquier estado. Y esso mesmo se cuentan los señalados otorgados muy grandes perdones[...].En especial se cuenta la historia de Roboán ,el qual fue tal cavallero que vino a ser emperador del imperio de Trigida. "

Edición de 1512 del *Libro del caballero Zifar*

Impreso Y2 259 de Francia- Impreso VIII -2054 de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid. ³

"En el tiempo del honrado padre Bonifaçio VIII, en la era de mill e trezientos años , en el día de la naçençia de nuestro señor Ihesu Cristo ,començó el año jubileo ,el qual dizen çentenario porque non viene sinon de çiento a çiento años e cúnplese por la fiesta de Iheso Christo de la era de mill e quatro çientos ; en el qual año fueron otorgados muy grandes perdones(...)"

Manuscrito de París del *Libro del caballero Zifar*⁴ - página 1.

El título completo de la edición de 1512 nos muestra que el editor de Sevilla, Jacobo Cromberger, efectuó ciertas modificaciones con el propósito de atraer al lector de aquella época. El título de la obra en 1512 sería como un breve resumen de la novela que cuenta lo esencial. El editor conocía las esperanzas de su público y por eso, usa unos medios literarios típicos de una novela de caballería. Primero, el caballero tiene que ser comparado con un gran héroe ,casi divino a veces. La mejor manera de captar la atención del lector es fascinarlo mediante unas hipérbolas. Y el título está lleno de hipérbolas desempeñando la función de *captatio benevolentiae*. Además el editor introduce cierta ambigüedad al introducir la palabra *corónica* o más bien *crónica*. El título no nos presenta al caballero como a un héroe de novela sino que se nos lo presenta como a un héroe de crónica. Haciendo esto, el editor cambia el papel del autor que se definía (en el prólogo del manuscrito de París) como trasladador de un cuento traducido del caldeo al latín y después al romance. En 1512 el autor presupesto del Zifar pierde su papel de trasladador para convertirse

³ Véase el estudio crítico del *Libro del caballero Zifar*, publicado por Francisco Rico , edición M.Moleiro, Barcelona, 1996, p 106.

⁴ Anónimo, *El Libro del caballero Zifar*, edición M.Moleiro, Madrid , 396 páginas.

en un cronista. Y las dos concepciones son muy diferentes como lo prueban estas dos definiciones ⁵:

trasladador: el que traduce algo de una lengua a otra.

cronista: el que escribe una historia en que se observa el orden de los tiempos.

El cronista insiste mucho más sobre la noción de tiempo y de cronología mientras que el trasladador sólo parece ofrecernos rigurosamente el producto de una traducción anterior. Vemos que en el título la noción del tiempo está presente ya que el editor pone de relieve la cronología de la historia:

- _ los hechos de Zifar
- _ los hechos de Garfín
- _ los hechos de Roboán

Pues, el título parece dividir la obra en tres partes lo que no es exacto. Las proezas de Garfín podrían ser integradas a las de su padre, el caballero Zifar, porque existe realmente en la obra dos espacios / temporales y no tres. Sin embargo, la mención de que se trata de una crónica acarrea cierta ambigüedad; la crónica puede fundarse en un hecho real como un hecho ficticio. La mayoría del tiempo el uso de la ficción viene a consolidar la meta del autor en el momento de engrandecer a su protagonista, y nos acordaremos de las palabras del gran cronista Froissart diciendo:

" Messire Bertrand fut si vaillant homme qu'on le doit augmenter ce que on peult"

Libro III, p 8 ⁶

El cronista como el novelista alababan al héroe en un afán común que era el de la **propaganda**. En efecto, no tenemos que sorprendernos de la asociación hecha entre crónica y novela de caballería. Este mismo proceso se encontraba en las biografías caballerescas donde ficción y realidad se vinculaban estrechamente. El héroe de las biografías caballerescas se comportaba como el héroe de las novelas y tenía las mismas características:

- prudencia, fortaleza, templanza, justicia

Cabe notar que la frontera entre esos diversos géneros es imprecisa. Pero podemos decir con seguridad que el héroe de las biografías es la imagen del perfecto caballero aplicado a la realidad

⁵ Diccionario de la Lengua Española, Real Academia, Madrid, 1970, 1424 páginas. Las definiciones corresponden a las páginas siguientes, pp 380-1290.

⁶ Chroniques de Froissart, ed. Siméon Luce, Paris, 1972.

mientras que el héroe novelesco sigue siendo un ideal, un modelo que se aleja de la realidad.

El carácter ejemplar de la novela se encuentra desde el prólogo primitivo y se le subraya en el título de la edición de 1512. El editor escribe con claridad que la religión católica va a ser la línea directriz de la obra. Y eso es justamente el corazón del prólogo del manuscrito de París. Este prólogo se enfoca en un tiempo de penitencia, el año 1300, año de jubileo. La noción de tiempo es relevante ya que el prólogo del manuscrito de París relata una historia a la manera de un cronista:

*"En el tiempo del honrado padre Bonifaçio VIII, en la era de mill e trezientos años (...)"*⁷

Recordémonos que ,en el prólogo, aparece un tal Ferrán Martínez que se presenta como el trasladador de la historia del caballero Zifar y no como un cronista. Este balance acarrea una pregunta a la que vamos a intentar responder: ¿Por qué el supuesto autor Ferrán Martínez se hace pasar por un trasladador y no un cronista? Sólo añadimos que desde 1510 hasta 1525 los *best sellers* de la imprenta eran justamente los libros de caballería lo que explica el interés súbito para el *Libro del caballero Zifa* .Ahora centramos nuestro análisis en el prólogo del manuscrito de París que es la llave maestra para entender el sentido de la novela. Antes de empezar sería útil recordar lo que nombramos prólogo o *incipit*. He aquí una definición extracta del estudio titulado *El prólogo literario en la Edad Media* ⁸:

"(...)existe un discurso autónomo que precede a la obra y que ,aunque está en función de la misma , no por eso deja de tener una autonomía semiótica y literaria propia."

Desde el siglo XI , la redacción de los prólogos se generalizó en la producción historiográfica. No se trata, como en el tiempo de Salusto, de dedicarse a la retórica con frases bellas sin relación con el tema, al contrario, el prólogo tiene que ser útil al lector , introduciéndole en el asunto , dando el título, las fuentes ect... Y todo el problema del prólogo del *Libro del caballero Zifar* estriba en este punto. Al leer las primeras frases nos enteramos de que el prólogo no nos habla del caballero Zifar sino de Ferrán Martínez. Algunos críticos suelen calificar la obra de *amorfa* porque no consideran que se trata realmente de un prólogo. Lo que solemos llamar *proemio*, *prólogo*, o *preludio* supone la existencia de un código reconocido y admitido por las dos partes: lector y escritor. Esto se llama el *pacto de lectura*. Este pacto conlleva una función precisa:

⁷ véase nota 2

⁸ Montoya Jesús, De Riquer Isabel , *El prólogo literario de la Edad Media*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1998, 333 páginas.

satisfacer el horizonte de expectativa del lector con la ayuda de unos medios literarios propios al prólogo. Y veremos que el prólogo del *Zifar* usa estos elementos oratorios. Justamente, la originalidad del prólogo siguiente estriba en el hecho de tratar del tema de la obra sin tratarlo. Me explico, no se trata de un discurso ajeno sino de un discurso puesto en paralela a la diégesis. Lo que podría desestabilizarnos es que casi no se menciona al caballero Zifar.

El prólogo empieza con el *exordio* (*comienzo del discurso*) con el propósito de atraer la atención *captatio benevolentiae*:

"En el tiempo del honrado padre Bonifaçio VIII, en la era de mill e trezientos años [...] començó el año jubileo(...)"p1

Bien vemos que la estructura de esta frase es similar a la que encontramos en los cuentos: "Érase un vez..." De antemano pongamos de relieve el tono solemne del texto que continuará a lo largo de la obra. Una vez el *initium* acabado, el autor introduce al personaje principal, lo llamamos la *enarratio* (*lo que ocurrió a su persona*); no obstante, la voz omnipotente no usa en ningún momento la primera persona, usa la tercera persona y este proceso parece dar al personaje citado el estatuto de héroe:

" E en este año sobredicho , Ferrand Martínes, arçediano de Madrid en la iglesia de Toledo , fue a Roma a ganar estos perdones. [...] don Gonçalo , obispo de Aluaña e cardenal en la iglesia de Roma , que fue natural de Toledo [...] fizole prometer en las sus manos que si él ,seyendo cardenal en la iglesia de Roma, si finase, que este arçediano que fuese allá a demandar el cuerpo e que feziere y todo su poder para traerle a la iglesia de Toledo do avía escogido su sepultura. (...)"pp52-53

Nuestro héroe está bajo la protección divina que le guía en su camino tramposo, de la misma manera la protección divina guía al escritor puesto que Dios, según las concepciones de la Edad Media fue el gran "co-ayudante" del autor. Cada autor en su prólogo devuelve a Dios lo que le debe, es el principio del *redde quod debes* que rige la obra. La *excusatio propter infirmitatem* era un medio estilístico para que el lector adhiera a los dichos del autor:

"(...)ca Dios es comienço e acabamiento de todas las cosas , e sin él ninguna cosa non puede ser fecha."p57

En efecto el prólogo del *Zifar* contiene todos los elementos constitutivos del Prólogo.

Initium ⇒ **captatio benevolentiae**

Argumentatio ⇒ **historia de Ferrán Martínez**

Confirmatio ⇒ **introducción de la historia del caballero Zifar**

Conclusio ⇒ **presentación del caballero de Dios**

Poco después se acaba el prólogo que funciona como un largo *exemplum*. Las calidades del proemio son la brevedad, y sobre todo la verosimilitud ya que se acerca mucho a la realidad de la época. Esta verosimilitud está puesta de relieve gracias a la onomástica y toponimia. Las dificultades del viaje del arcediano son totalmente reales, sólo hay que fijarse en la duración de un viaje medieval a caballo y se notan también las dificultades administrativas para tener una autorización, sólo obtenida con una ayuda superior. Por consiguiente, pongamos de realce la cita de la fuente del libro, esta cita desvela que el autor sólo es el traductor, no obstante muchas veces las fuentes citadas son un espejismo para el lector. Además la fuente no es precisa:

"(...)e por ende el trasladador de la estoria que adelante oiredes , que fue traslaudado de caldeo en latín e de latín en romançe, e puso e ordenó estas dos cosas sobredichas en esta obra(...)"p56

Este recurso literario permite dar una segunda autoridad al libro después de la de Dios. Para contestar a la pregunta anterior diría que el estatuto de trasladador me parece mucho más humilde que el de cronista. El trasladador retranscribe sin distorsión, en apariencia, el texto anterior. En cuanto al cronista, éste puede falsificar fácilmente la historia, pero el lector pronto se da cuenta de que tanto el cronista como el supuesto trasladador pueden adaptar una historia según sus gustos. Existe otra razón, es que la obra fue escrita en un tiempo en el que las traducciones eran frecuentes desde el impulso dado por Alfonso X el Sabio.